GRAN PREMIO EN EL FESTIVAL MUNDIAL DE TEATRO UNIVERSITARIO.
NANCY, FRANCIA, 1966.

"VIDA Y MUERTE SEVERINA"

Joao Cabral de Melo Neto
Chico Buarque de Hollanda
puesta en escena: Jesús Gregorio.

EL TEATRO MUSICAL DE LA HABANA
PRESENTA A

SILVANO REY* ASENNEH RODRIGUEZ Y AGUSTIN RAMOS

EN

"VIDA Y MUERTE SEVERINA"

Auto de navidad pernambucano de JOAO CABRAL DE MELO NETO
Versión española de ANGEL CRESPO y GABINO ALEJANDRO GARRIEDO
Música CHICO BUARQUE DE HOLLANDA
Instrumentación FRANCISCO GARCIA (CATURLA)

CON
(orden alfabético)

EDUARDO ALMIRANTE
SONIA BARRIEL
JOSE CHAVEZ
GLORIA HERRERA
FRANCISCA HORNELLAS
MANOLO MARTINEZ **
GERARDO MONTESINO
NEREYDA NARANJO
MORAIMA OLBERA
ADELAYDA RAYMAT
ALFREDO REYES
ROBERTO RODRIGUEZ (ACTUACION ESPECIAL)

Puesta en escena: JESUS GREGORIO:

* Cortesía de Teatro Estudio
** Cortesía del Teatro de Muñecos

Montaje de Voces: David Rendón
Montaje de Coros: Alfredo Levi

Bajo	AGUEDO PEDROSO
Flauta	FELIX DURAN TORRES
Percusión	ROBERTO CONCEPCION RUBI
Tumbadoras	ENRIQUE MARTINEZ
Dirección Musical y Guitarra	ANGEL RIVERO CORDOVI

Escenografía y Vestuario: JESUS RUIZ
Realización escenografía y vestuario: TANT
Vestuarista: CRISTINA ONNA MARTINEZ
Asistente de Dirección:
Jefe de escena: CRISTOBAL CARDONA
Producción: ISSAC VELMAR
Dirección General del Teatro Musical: HECTOR QUINTERO

Agradecemos la cooperación prestada por el Departamento de Música de la Biblioteca Nacional y la colaboración del compañero Rogelio Martínez Furé.

Para el brasileño, cuando se habla de cualquiera de las regiones geoeconómicas en que está dividido el país, (y mal dividido), se trata de una caracterización difusa, incluso en relación al Sur, donde el desarrollo capitalista se hace de manera más o menos armónica. Pero cuando se habla del Nordeste, su carácter es marcado; en relación a él exsite una noción de unidad. Ya hemos visto que el brote de las revueltas ocurre en el Nordeste, entre las masas rurales. Y es del Nordeste que parten las grandes corrientes de emigrantes, hacia otras regiones del país. Porque es en el Nordeste donde están más arraigados los restos feudales, donde está más concentrado el monopolio de la tierra y en consecuencia viven las poblaciones más pobres.

De los 66 millones de brasileños, 20 millones, aproximadamente, se encuentran en el Nordeste. De esos 20 millones, cerca del 70 por ciento están ligados a la agricultura y la ganadería. Pero de 4 millones 700 mil personas económicamente activas, menos de 750 mil eran responsables (propietarios y otras categorías) por establecimientos agropecuarios.

Y lo más alarmante, de éstos, el 2 por ciento dispone de casi la mitad de las tierras (48 por ciento), en fazendas de más de 500 hectáreas.

Por otro lado, el 35 por ciento de los establecimientos agrícolas es de un área inferior a 5 hectáreas. (...)

Durante muchos años, las clases dominantes intentaron hacer creer que todas las desgracias que ocurrían en el Nordeste eran causadas por anomalías climátéricas, toda vez que la región es periódicamente asolada por largas sequías. Pero, en el Nordeste occidental las poblaciones no sufren los efectos de la sequía y no por eso viven en mejores condiciones.

(fragmento del libro BRASIL SIGLO XX de Rui Facó, Ediciones Venceremos, La Habana, 1964)

Brasil es un país de ocho millones de kilómetros cuadrados. Tiene una población que, a fines de este siglo, llegará tal vez a los 120 millones.
Esta grandeza material hasta hoy no se había concretado en su literatura y, de manera general, no se había materializado tampoco en sus manifestaciones de arte y de pensamiento. Como todos los países de América Latina, somos un país pobre, subdesarrollado, colonia eterna de las potencias más avanzadas. A diferencia de los demás países de América Latina, el Brasil fue colonizado por portugueses. Los detalles son más o menos semejantes a los de la colonización española, pero creo que no puede existir un colonizador peor que el portugués. De hecho, todos los colonizadores son pésimos, pero, de cualquier manera, el portugués como colonizador es mezquino, estrecho, pobre. A pesar de eso, hubo un hecho en la historia de Portugal que acarreó grandes beneficios al Brasil. A comienzos del siglo XIX Napoleón invadió la Península Ibérica y ese hecho provocó la vertiginosa fuga de la familia real, que huyó de Lisboa a Río de Janeiro. Fue una fuga muy cómica, pero no vamos a entrar aquí en detalles sobre ella. De cualquier forma, el Brasil se benefició con esta huida, ya que Río de Janeiro pasó a ser la capital del reino, o sea la capital de Portugal y de las demás colonias Portuguesas. Conjuntamente con el rey de Portugal, Don Joao VI, huyó hacia el Brasil, prácticamente, toda la corte portuguesa, es decir sus artistas, sus hombres de letras, en fin, todo lo mejor y también lo peor que allí existía fue hacia Brasil. De ese modo Río de Janeiro se vio de pronto convertida en la capital de un imperio, de un reino europeo.

(Carlos Heitor Cony, Literatura brasileña contemporánea, Casa de las Américas, 1969)

DE LA CRITICA NACIONAL

Juventud Rebelde, junio de 1969

"Sobriedad, equilibrio y plasticidad escénicas son los valores más sobresalientes que usted habrá recibido de VIDA Y MUERTE SEVERINA el montaje que el grupo TEATRO MUSICAL DE LA HABANA ofrece en una casa del Vedado. (...)

La representación es una de las más importantes logradas por el MUSICAL DE LA HABANA, en primer lugar porque supera el nivel anterior de la gente del grupo, en segundo porque el montaje logra una asombrosa fusión de la música y el texto y en tercero porque abre una nueva posibilidad dramática a los actores, VIDA Y MUERTE SEVERINA trasciende y abre mas bien una ventana al futuro."

Esta tumba en que estás
a palmos medida
es el gasto menor
que has hecho en la vida.

Es de buen tamaño
ni ancho ni profundo.

Es todo lo que te toca
de este latifundio.

La tumba no es grande
es tumba medida.

Es la tierra que querías
ver repartida.

Es una tumba grande
pa' tan poco difunto
más estarás más ancho
que estabas en el mundo.

Es una tumba grande
pa' difunto tan parco.

Pero más que en el mundo
te sentirás ancho.

Es una tumba grande
pa' un muerto tan breve
más a caballo dado
no se le mira el diente.

Sensación el Festival de Teatro Universitario.

VIDA Y MUERTE SEVERINA por los estudiantes de Sao-Paulo. (De nuestro enviado especial Bertrand Poirot-Delpech)

Diez minutos de ovaciones por un público al borde de las lágrimas. Después de algunos estrenos descorazonadores, el IV Festival Mundial de Teatro Universitario ha llegado a momentos de emoción como raramente se conoce en el teatro.

Los estudiantes de Sao-Paulo dejaron uno de los más grandes recuerdos del festival en muchos años.

Nada más simple y manido dentro del actual folklore brasileño que la historia de este campesino que huye de la sequedad del nordeste para buscar trabajo en el litoral de Recife. Nada más tristemente común que su trop e-zo de villa en villa con la miseria y la muerte, y sin embargo el vía-crucis de Severino se convierte poco a poco en el símbolo de una cuestión universal: el tercer mundo roído por el hambre.

Aunque su destino sea inevitablemente caer en la vejez y muerte prematura, el niño que nace al final de esta marcha, devuelve la esperanza al emigrante, testimonio patético en favor de una victoria siempre posible de la vida. La anécdota toma esta significación ejemplar gracias al despojado lirismo del autor Joao Cabral, gracias a la viva simplicidad de la música de Chico Buarque y al verídico trasfondo trágico que sustenta la obra.

(Crítica en LE MONDE)

Un gran momento de emoción en FESTIVAL DE TEATRO UNIVERSITARIO NANCY, abril 25 (de nuestro enviado especial).

En el Festival Mundial de Teatro Universitario de Nancy, la competencia se desarrollaba un poco grismente —todos los días no se topa uno con un genio— hasta que apareció el grupo brasileño de Sao-Paulo interpretando VIDA Y MUERTE SEVERINA de Joao Cabral de Melo Neto y de un golpe tocamos lo sublime.

Ante todo diré que se trata de un desgarrador oratorio sobre la inmensa y punzante miseria de un pueblo que se esfuerza por encontrar la esperanza de la vida allí donde no hay nada más que muerte, debo escribir que el espectáculo regresa a la tragedia, al dolor patético de los cantos ditirámbicos. Una sala entera ha estallado en aplausos para rendir homenaje a aquellos que le han brindado una emoción nada ordinaria.

(Jean-Jacques Gautier LE FIGARO)

Y si somos Severinos
iguales en esta vida
moriremos de igual muerte:
de la muerte Severina